



VOL: AÑO 1, NUMERO 2

FECHA: OTOÑO 1986

TEMA: POLITOLOGIA CONTEMPORANEA

TITULO: **El concepto de sistema político en la obra de David Easton**

AUTOR: *Antonio Ortiz Mena*

SECCION: Ensayos

TEXTO

Dentro del desarrollo de la Teoría Sistémica del análisis social, David Easton -no hay duda- es quien mejor ha sintetizado este enfoque en el estudio de "lo político". Es posible rastrear la mayoría de los aspectos de su obra alrededor de una sola preocupación: lograr una definición positiva del sistema político, de su naturaleza y función. La comprensión de este concepto, pues, a más de ser un imperativo de la docencia político-sociológica, responde a la necesidad de tener en claro, sino la única, sí una de las más acabadas visiones de lo que es el Sistema Político.

Ya en la edición inglesa de 1968 de la Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales [1], William C. Mitchell hace referencia a la obra de Easton, al analizar precisamente el concepto de Sistema Político. Quizá la mejor forma de comenzar este ensayo sea retomando algunas de las observaciones que se hacen en dicho artículo, para después pasar a formular y analizar el concepto de sistema político tal y como aparece en la obra de David Easton.

El artículo de Mitchell inicia con la caracterización general de los sistemas. Se considera a los sistemas entidades, que constituyen conjuntos de elementos o variables interdependientes, susceptibles de identificación y medición; lo que distingue a los sistemas políticos de los demás sistemas en su función principal: "seleccionar los fines colectivos de la sociedad, al movilizar los recursos necesarios para su logro, así como la adopción de las decisiones sociales" [2]. Si el sistema político puede ser diferenciado de los demás sistemas, es de suponerse que tenga ciertos límites. Más adelante se verá el criterio seguido por Easton para establecer los límites del subsistema político; por lo pronto, baste señalar que para Mitchell, de hecho se da una designación arbitraria de los límites en los distintos esquemas teóricos de análisis político. El concepto de límite es importante: es a través de los límites que se producen los intercambios entre sistemas.

Los intercambios que se producen son analizados en términos de insumos (o inputs) y productos (o outputs). Easton "considera que los insumos de la sociedad, y de sus distintos subsistemas, a la comunidad política están formados por 'demandas' y 'apoyos' (...) denomina al producto del sistema político 'decisiones' acerca de la asignación investida de autoridad de los bienes y valores" [3]. Uno de los principales objetivos al establecer índices de estos intercambios, es poder predecir la estabilidad de los sistemas y su capacidad para alcanzar sus objetivos, y para proporcionar niveles mínimos de satisfacción cívica a sus miembros. El problema central a investigar en torno al funcionamiento de los sistemas, sería, para Easton, cómo es que la política asigna los bienes o valores escasos.

Las aplicaciones empíricas del esquema de Easton están referidas a estudios sobre política nacional y a unidades políticas comparadas que operan con datos sobre los insumos, especialmente los de demandas y apoyos en los Estados nacionales.

Mitchell termina su artículo haciendo una crítica al análisis sistémico de la vida política. Sostiene que tales análisis suponen que la realidad está de hecho formada por sistemas, cuando en realidad hay más elementos que el análisis puede abarcar, es decir, se considera que el análisis sistémico es "reductivo".

Si bien este artículo es un buen punto de partida para analizar el concepto de sistema político en la obra de Easton, no es, ni con mucho, suficiente. Para comprender de manera más cabal el esquema eastoniano de análisis, es conveniente seguir los pasos de construcción de su esquema teórico. En efecto, intentaremos reconstruir la lógica que siguió Easton para elaborar su esquema teórico. Comenzamos con consideraciones generales acerca de los sistemas, para de ahí ir elaborando su concepción acerca del sistema político en particular. A lo largo de este desarrollo deben aparecer respuestas a cuestionamientos que surgen a partir de la lectura del artículo de Mitchell, ¿cómo diferencia Easton al sistema político de los demás sistemas? ¿cómo establece sus límites? ¿por qué se considera a las demandas y apoyo como los inputs del sistema? ¿qué significa que el producto del sistema sean decisiones acerca de la asignación investida de autoridad de los bienes o valores? ¿cómo logra persistir un sistema político? y por último, ¿en qué medida el análisis de sistemas es "reductivo"?

Es en *A Framework for political analysis* [4] en donde David Easton desarrolla su concepto de sistema político, por lo cual nosotros analizaremos el concepto de sistema político esencialmente a través del seguimiento de este libro sin excluir su obra anterior, *The Political system*, y su obra posterior, *A systems analysis of political life* [5].

La orientación conceptual que propone Easton -el análisis de sistemas- se deriva de su decisión de ver la vida política como un sistema de comportamiento. Easton establece su concepción de sistemas bajo las siguientes premisas: [6]

- a) Sistema: es útil considerar a la vida política como un sistema de conducta.
- b) Ambiente: un sistema se puede distinguir del ambiente en que existe y está abierto a influencias que le preceden.
- c) Respuesta: las variaciones que se producen en las estructuras y procesos dentro de un sistema se pueden interpretar como esfuerzos alternativos constructivos o positivos por parte de los miembros del sistema, para regular o hacer frente a una tensión que procede tanto de fuentes ambientales como internas.
- d) Retroalimentación: la capacidad de un sistema para subsistir frente a una tensión, en función de la presencia y naturaleza de la información y de las demás influencias, las cuales retornan a sus actores y a los que toman las decisiones.

Todos los sistemas están formados por interacciones entre personas y tales acciones forman las unidades de esos sistemas. El sistema será analítico en la medida que sea una herramienta para simplificar a la realidad, es decir, cuando no se trate de un sistema de miembros, sino de interacciones abstraídas. Incluso la sociedad, como suprasistema social, es ya un esquema analítico, abstraído de la realidad: se le da cierto sentido al distinguir los aspectos económicos, políticos, religiosos, etc., que la conforman.

Por su parte, el sistema político será considerado, no por sus miembros, sino por las acciones que tengan efectos políticos. El sistema político no será considerado como constituido por personas, ya que es posible hacer política temporalmente y desde posiciones no políticas. Las organizaciones políticas en sí, además, no sólo tienen efectos

políticos. Lo que se debe de tomar en cuenta son las acciones con efectos político ya sea que ocurran dentro de un rol político o fuera de él. El hecho de que el análisis de sistemas sea analítico, no significa que no sea a su vez empírico: trata todavía con comportamientos observables. Ahora bien, ya que un sistema político está referido a las acciones con efectos políticos ¿cuáles son esas acciones? Es decir, ¿cómo se puede identificar al sistema político?

El estudio de la vida política puede ser descrito como un conjunto de interacciones sociales de parte de individuos o grupos, siendo las interacciones las unidades básicas de análisis (en contraste con el estudio de las instituciones). Hay actividades comunes a todo sistema político, pero sus formas estructurales varían. Lo que se tomará en cuenta es la naturaleza procesal de las interacciones políticas. Aquí entramos a un punto nodal de la caracterización del sistema político: ¿qué distingue a las interacciones políticas de los demás tipos de interacciones sociales? Podríamos decir que es el hecho de que las interacciones políticas están primordialmente orientadas hacia la asignación autoritativa de valores [7].

Las asignaciones autoritativas distribuyen valores entre personas o grupos en una o más formas de las tres posibles:

- 1) Una asignación puede privar a una persona de un valor que ya posee.
- 2) Puede obstaculizar la obtención de valores que de otra manera serían obtenidos.
- 3) Puede dar algún acceso a valores a ciertas personas, y negárselo a otras.

Como se señaló en la nota 7, una asignación es autoritativa en la medida en que las personas hacia quienes se orienta se sientan obligadas por ella. Hay varios factores que explican el por qué las personas se pueden sentir obligadas por una decisión: el miedo al uso de la fuerza o a un castigo psicológico, el interés propio, la tradición, la lealtad y un sentido de legalidad o de legitimidad.

Considera Easton que hay grupos relacionados con el sistema político (familia, clubs religiosos, educacionales, etc.) que pueden, sin embargo, diferenciarse teórica y empíricamente del sistema político. Denomina a estos "sistemas parapolíticos". En contraste con los sistemas políticos, los sistemas parapolíticos son simplemente aspectos de subsistema social y sólo tienen que ver con los problemas de asignaciones autoritativas dentro del grupo. Los poderes que tienen los sistemas para intentar regular las diferencias -los posibles conflictos- son mayores que los que poseen los sistemas parapolíticos, y corresponden al mayor grado de responsabilidades que tienen los sistemas políticos. Estos poseen la capacidad de movilizar los recursos y las energías de los miembros del sistema, y enfocarlos hacia objetivos específicos o generales. Además, hacen esto en nombre de la sociedad en su conjunto, cosa que no pueden hacer los sistemas parapolíticos. Excepto en períodos de crisis, las resoluciones tomadas por las autoridades de los sistemas políticos serán tomadas como válidas y obligatorias por la mayoría de los miembros de la sociedad, aun por parte de aquellos que estén en contra de la resolución tomada.

Para Easton, el objetivo principal del análisis político es comprender cómo los sistemas políticos logran persistir a través del tiempo; cómo logran continuar con su función de asignación autoritativa de valores. Esto es de suma importancia, ya que ninguna sociedad puede sobrevivir sin proveer algunos procesos a través de los cuales se realice la asignación autoritativa de valores.

Después de establecer las diferencias entre los sistemas políticos y los parapolíticos, Easton pasa a formular la unidad estructural básica de análisis en el sistema político. El

autor busca un término genérico para identificar el rol de una persona que es parte de un sistema político en cualquier tipo de sociedad y en cualquier tipo de sistema, y designa al término "miembro" con tal contenido conceptual.

Llegado este punto, Easton puede precisar su definición de sistema político. Ya no se tratará de "todas las actividades que estén involucradas en la formulación y ejecución de la política social en lo que se ha llamado, dentro de la ciencia política, el proceso de formulación de políticas" [8], sino, en términos más precisos, de "un conjunto de interacciones, abstraídas de la totalidad del comportamiento social, a través de las cuales son asignados autoritativamente valores para una sociedad. Las personas que están en el proceso de entablar tales interacciones, es decir, que están actuando en roles políticos, serán referidas genéricamente como miembros del sistema" [9].

Si Easton puede diferenciar al sistema político de los demás sistemas, es de suponerse que tal sistema tenga ciertos límites. El hecho de que haya límites entre los sistemas también nos lleva a pensar que si algo sucede en el terreno político, tal suceso puede influir el sistema político. De no ser así, no tendría sentido plantear los límites del sistema político, o formular una conceptualización del medio ambiente del sistema político. Una conceptualización acerca de los límites nos ayuda a comprender la manera en que los cambios en el medio se comunican a un sistema político, y la manera en que el sistema político maneja estas influencias. Easton considera, por lo tanto, al sistema político como un sistema "abierto". Los límites ayudan a simplificar la realidad y permiten hacer una distinción entre las variables dependientes (las que están al interior del sistema político) y las externas (las que están en el medio).

Un límite es un símbolo del criterio de inclusión-exclusión relativo a un sistema. Para el sistema político la prueba consiste en observar si las interacciones se relacionan más o menos directamente a la asignación autoritativa de valores de una sociedad. La exterioridad de una variable no se dará con base en su importancia, sino en las cuestiones analíticas recién señaladas.

Easton rechaza los límites geográficos o geopolíticos para establecer los límites de un sistema político, ya que considera que no ayudan a diferenciar las interacciones al interior de la sociedad: lo económico de lo político, de lo social, etc.; los límites geopolíticos circunscriben a todos los sistemas de una sociedad y no a uno en particular. Asimismo, rechaza los indicadores empíricos de los límites, ya que si bien en las sociedades avanzadas en donde hay un alto grado de estratificación es posible distinguir numerosos roles políticos, en las sociedades primitivas las diferencias no son tan claras: un jefe de tribu puede desempeñar múltiples roles al mismo tiempo. El grado de diferenciación de los sistemas políticos, con respecto a otros sistemas sociales, se pone de manifiesto por las siguientes propiedades: [10].

- 1) El grado en que los roles y actividades políticas se distinguen de otros roles y actividades o, por el contrario, el grado en que estén insertos todos en estructuras limitadas, como la familia o grupos de parentesco.
- 2) El grado en que los que desempeñan roles políticos formen un grupo aparte en la sociedad y tengan sentido de solidaridad interna y de cohesión.
- 3) El grado en que los roles políticos adopten la forma de jerarquía, discernible de otras jerarquías fundadas en la riqueza, el prestigio y demás criterios no políticos.
- 4) El grado en que los procesos de reclutamiento y los criterios de selección de quienes desempeñen roles políticos difieran de los procesos de reclutamiento de otros roles.

Pasemos a ver ahora los aspectos de una sociedad que quedan fuera de los límites de un sistema político, es decir, todos los demás subsistemas de la sociedad; ellos constituyen el medio que rodea al sistema político. Los sistemas externos al sistema político son básicamente de dos tipos:

a) Intrasociales: son parte del medio que está fuera de los límites del sistema político pero dentro de la misma sociedad. Incluyen a los sistemas ecológico, biológico, de personalidad y social (cultural, demográfico, económico, estructura social y otros).

b) Extrasociales: son los sistemas que conforman a la sociedad internacional. Incluyen a los sistemas políticos internacionales (OTAN, ONU, etc.), al sistema ecológico internacional y a los sistemas sociales internacionales (sistema internacional cultural, sistema internacional demográfico, sistema internacional económico, sistema internacional de estructura social y otros subsistemas internacionales) [11]

Lo que ocurre a un sistema político, su estabilidad o cambio, es en parte función de las operaciones de sus variables internas; la manera en que funciona y en que responden a presiones será producto de lo que sucede en el medio total del sistema político. ¿Cómo logra persistir el sistema político? ¿cómo logra manejar las presiones que provienen del medio? Los sistemas políticos poseen la capacidad de actuar cuando se enfrentan a disturbios. A través de sus propias acciones responsivas son capaces de persistir incluso en un medio de cambios rápidos. Para comprender cómo logran esto, es conveniente identificar las fuentes de tensión o stress. Las fuentes de stress pueden ser tanto internas, referentes al sistema político mismo, como externas, referentes al medio intra y extrasocietal.

Las fuentes internas de stress son la escasez, en relación con las expectativas de los miembros, y la pugna en torno al control sobre los instrumentos políticos que permiten la asignación de recursos. Las fuentes externas de stress están relacionadas con la industrialización, la cual ha producido grandes y rápidos cambios en las sociedades, y ha generado nuevos problemas. Cambios económicos y sociales han hecho necesarios cambios políticos. Las fuentes externas de stress presionan sobre el tipo de sistema político que debe haber, sobre las personas que estarán en las posiciones de autoridad y sobre las políticas que deben seguir, pero no se llega a cuestionar la supervivencia de algún sistema político como tal: este es siempre necesario.

¿Por qué algunos sistemas logran persistir y otros no? Para responder a esto se puede comenzar reflexionando acerca de cuándo se considera un sistema ha desaparecido. Un sistema desaparece por completo cuando ya no puede realizar una asignación autoritativa de valores; esto sucede cuando no se puede mantener una autoridad central y la sociedad comienza a desintegrarse. La no persistencia indica no sólo el cambio, sino el quebrantamiento total de un sistema político. Por el contrario, la persistencia de un sistema puede implicar cambio: se modifica para persistir.

Los sistemas serán absolutamente estables si no hay grandes cambios en el medio, o si el sistema se puede proteger de cambios en el medio y de presiones internas. Si esta situación existe, no es de esperarse que sea una condición permanente. El objeto a analizar es, entonces, cómo logra un sistema político persistir con y a través del cambio.

En cualquier sociedad, para que la función política básica de un sistema, la asignación autoritativa de valores, pueda continuar, los miembros deben de estar preparados a lidiar con disturbios de cualquier origen que presionan al sistema. Los miembros del sistema deben de aceptar cambios, si no en los objetivos a largo plazo, sí en los de corto plazo.

Los miembros deben ser capaces de modificar su sistema político en tamaño, membrecía, estructura, procesos y reglas de comportamiento; o de manipular al medio para aliviar la presión.

Se ha dicho que la persistencia de un sistema puede implicar cambios: comprende tanto al cambio como a la permanencia. La persistencia de un sistema no debe de ser confundida con el mantenimiento de un sistema. También se han identificado algunas de las fuentes de stress, tanto internas como externas. Se considera que un sistema persiste, si sus miembros pueden tomar una acción adecuada cuando están enfrentados con el stress, considerando al stress como las condiciones que representan un reto a la persistencia del sistema. Profundizaremos ahora el análisis acerca del stress y la persistencia de los sistemas.

Los disturbios o perturbaciones son una de las principales causas del stress. Los sucesos dentro de un sistema o su medio, los cuales de algún modo pueden provocar o han provocado un cambio en la manera en que el sistema funciona, se pueden llamar disturbios, sin importar si producen stress o no al sistema [12]. Los disturbios pueden ser neutrales, benignos o productores de stress; estos últimos son los que representan una amenaza al sistema político. Puede añadirse, sin embargo, que si bien un disturbio benigno no representa una amenaza al sistema político, sí le puede imprimir ciertas modificaciones.

Cuando un disturbio produce un cambio en las características esenciales de un sistema, puede decirse que un sistema se ha enfrentado al stress y ha sucumbido ante él. Hay un nivel crítico de operación de las variables esenciales de un sistema, y si los disturbios empujan al sistema más allá del nivel crítico, el sistema cambiará de carácter. Podemos -siguiendo a Easton- precisar la definición del stress: "la condición que ocurre cuando disturbios de origen interno o externo amenazan con desplazar a las variables esenciales de un sistema político más allá de su rango normal, y hacia un nivel crítico" [13]

El disturbio productor de stress será considerado por Easton como tal, aun cuando no llegue de hecho a empujar a las variables esenciales más allá de sus límites: es todavía stress potencial, y el sistema puede responder ante él.

Las variables esenciales o críticas de un sistema político se desprenden de la definición misma de sistema político. Las variables esenciales de todo sistema político son: "la conducta relacionada con la capacidad de tomar decisiones relativas a la sociedad, y la probabilidad de que sean aceptadas con frecuencia por la mayoría de los miembros como autoritarias" [14]. La capacidad de toma de decisiones no debe de ser vista en términos absolutos, sino que hay que observar si la capacidad de toma de decisiones ha ido más allá de un punto crítico. Más allá de ese punto, el sistema político desaparece, ya que no puede resolver las diferencias entre los miembros del sistema. También, aun y cuando exista la capacidad de formular decisiones, persiste el problema de su aceptación por parte de la sociedad. No siempre serán aceptadas, pero de nuevo hay un mínimo crítico, que en este caso debe ser por lo menos el 50% de los casos; es decir, la aceptación de una decisión por parte de la sociedad debe de estar por encima del azar, de la probabilidad de medio de rechazo o aceptación. Veamos ahora cómo, según Easton, un sistema político regula el stress.

Los miembros de un sistema político pueden actuar para aliviar las presiones generadas por el stress con el fin de que sobreviva el sistema político. Los sistemas políticos poseen la capacidad única de transformarse a sí mismos, a sus objetivos, a sus prácticas y a la misma estructura de su organización interna. Para mantener vivas a las variables esenciales del sistema político hay toda una variedad de respuestas posibles: se pueden

buscar nuevas formas de resolver viejos problemas. No se trata de lograr un equilibrio, de absorber un disturbio y mecánicamente reestablecer un viejo punto de estabilidad. Hay distintas opciones y cada una de ellas tiene consecuencias alternativas para la persistencia del sistema.

El medio ya sea cambiante o estable, ejerce una influencia sobre el sistema político. Es claro: la estabilidad es un caso especial del cambio y no es genéricamente distinta; representa una condición en la cual la velocidad de cambio es suficientemente lenta como para crear ningún problema específico que se deba al cambio. La ausencia de cambio implica no que la política escapa a la influencia de sus parámetros, sino la estabilización de estas influencias. Esto es, los intercambios entre sistema y medio continúan, pero sin que se produzcan modificaciones de importancia.

Para Easton existen numerosas influencias del medio al sistema, y éstas ocurren ya sea que el medio esté relativamente estable, como acabamos de ver, o que presente múltiples fluctuaciones. Sin tomar en cuenta el grado de importancia de los disturbios que se transfieren al sistema, veamos ahora como Easton sistematiza la manera en que los disturbios del medio son transferidos al sistema político.

"Los efectos que son transmitidos a través del límite de un sistema hacia otro sistema son los outputs (productos) del primer sistema y los inputs (insumos) del segundo al cual influyen. Una transacción entre sistemas será vista como una ligazón entre ellos en la forma de una relación input-output" [15].

Lo que sucede en el medio afecta al sistema político a través de los tipos de influencias que fluyen hacia el sistema. A través de sus estructuras y procesos, el sistema actúa sobre los inputs de tal manera que estos se convierten en outputs. Los outputs son las decisiones autoritativas y su implementación. Con tales outputs, el sistema político influye al medio, lugar en donde a su vez se producen los inputs hacia el sistema: en su forma más elemental un sistema político es un medio a través del cual ciertos tipos de inputs se convierten en outputs [16]. Más adelante, introduciremos el concepto eastoniano de feedback (retroalimentación), que nos ayudará a comprender cómo, con la información acerca del medio que tiene el sistema político, tal sistema modifica al medio, o a sí mismo, para poder persistir. Sin embargo, aún con esas precisiones, la teorización de Easton permite ver cómo funciona internamente el sistema político, ni quién y cómo se toman las decisiones. En su libro *A systems analysis of political life*, Easton nos habla de las autoridades del sistema político. Las autoridades son miembros de un sistema político que conforman los siguientes criterios: están relacionados con la labor cotidiana del sistema; deben ser reconocidas por la mayoría de los miembros como las autoridades pertinentes para los asuntos del sistema político; y sus acciones casi siempre deben ser aceptadas como obligatorias por la mayoría de los miembros, siempre y cuando se atengan a los límites de su rol [17]. Esta definición de las autoridades nos ayuda a comprender sus características, pero no nos permite comprender de qué manera, al interior del sistema político, los inputs se convierten en outputs; de qué manera se opta por una decisión sobre otra y cómo se resuelven conflictos al interior del sistema político. Hechas estas observaciones, retornemos a ampliar el análisis acerca de los inputs, los outputs y la respuesta entre el stress.

Los inputs pueden ser definidos, en su sentido más amplio, como cualquier suceso externo al sistema que altera, modifica o afecta al sistema en cualquier forma. Ya que una lista de tales inputs sería interminable, es útil diferenciarlos, enfocando sus efectos hacia dos tipos principales de inputs: demandas y apoyo.

Para Easton estos inputs están en el límite del sistema político, y ligan al sistema político con los otros sistemas intra y extrasociales. Los disturbios que ocurren al interior del sistema político no pueden ser considerados como inputs, debido a la definición misma de input. Para mantener cierta consistencia lógica, Easton llama withinputs (co-insumos) a tales disturbios, y trata de la misma manera a los efectos, que los eventos y las condiciones de dentro y fuera del sistema, tienen para su persistencia.

Una alta calidad y variada calidad de demandas pueden presentar un fuerte stress al sistema, obligándolo a modificarse. El cambio se facilita si hay apoyo para la consecución de una nueva unidad política, un nuevo conjunto de estructuras para la labor política y nuevas autoridades políticas que provean el liderazgo y la capacidad administrativa, es decir, se trata de un cambio de los componentes básicos del sistema político. Veamos cómo responde el sistema al stress de demandas, para después pasar a ver cómo responde al stress de apoyo.

Según Easton, puede producirse stress de demandas si las autoridades del sistema no quieren o no pueden cumplir las demandas de los miembros en proporciones determinables (por lo menos las demandas de aquellos miembros políticamente significativos); puede esperarse que esta situación conduzca a un descontento cada vez mayor. Esta "falta de outputs" tenderá a mirar el apoyo al sistema, creándose así un mayor nivel de stress. Las demandas pueden ocasionar stress, también independientemente de su impacto sobre el apoyo. Puede producirse stress si las demandas son muchas y/o muy variadas. De suceder esto, el sistema político no tendrá tiempo para procesar las demandas. Esta condición de stress se puede denominar "sobrecarga de stress de input"

Las demandas son enunciados articulados que se dirigen a las autoridades, y proponen que algún tipo de asignación autoritativa sea llevada a cabo. Ya que ningún sistema tiene una capacidad infinita de canalización de demandas, para poder persistir tiene que regular las demandas. Veamos algunas de las maneras en que, a decir de Easton, se logra esta regulación de demandas.

En primer lugar tenemos el hecho de que no todos los miembros de un sistema pueden dar voz a una demanda: el status social es un regulador de ello. Las personas que están, de acuerdo a su status, en una posición estratégica, pueden formular demandas más eficientemente que las demás. De esta manera, se produce una regulación estructural del volumen de las demandas. Las personas que en una sociedad moderna están en esta posición estratégica son los grupos de interés, los partidos políticos, los líderes de opinión, los encargados de los medios de comunicación, etc.

En segundo lugar están las restricciones culturales del número de demandas. Cada sociedad tendrá ciertos límites respecto al número de deseos que los miembros intentarán convertir en demandas.

En tercer lugar está la reducción del volumen y variedad de demandas a través de la conversión de dos o más demandas en una sola. Esto lo realizan los partidos, grupos de interés, etc.

Por último está el hecho de que muchos sistemas bajo condición de sobrecarga han respondido incrementando su capacidad de canalizar demandas, hasta el grado que se vuelven outputs. La proliferación de estructuras políticas abre más canales en donde las demandas pueden ser procesadas.

Ahora bien, un sistema político puede regular estructuralmente en apoyo. Cuando un sistema político está en peligro y las variables esenciales no pueden funcionar, cambia su orden constitutivo (estructura, normas y objetivos) para poder seguir realizando asignaciones autoritativas. Un sistema político puede también buscar obtener apoyo difuso en sus miembros para que, sin importar lo que suceda, los miembros sigan apoyando al sistema por sentimientos de lealtad y afecto [18]. Este tipo de apoyo persiste sin importar los beneficios específicos que los miembros sienten que obtienen por el hecho de pertenecer al sistema. Para lograr esto, se pueden incitar sentimientos de legitimidad, se puede intentar que se acepte la noción de que el bien común trasciende al bien particular. Ningún sistema puede sobrevivir por mucho tiempo si no busca tener una reserva de apoyo difuso con la cual contar en los momentos difíciles.

Finalmente, para intentar persistir, un sistema político puede, según Easton, buscar el input de apoyo específico una vez que esté muy bajo el apoyo difuso. El input de apoyo específico se debe a los beneficios concretos y las ventajas que los miembros de un sistema tienen precisamente por el hecho de ser miembros. Se trata del reflujo de la satisfacción de los miembros cuando ven que sus demandas son resueltas satisfactoriamente.

Además de la capacidad que el sistema político tiene para regular demandas y mantener apoyo difuso y específico, también puede responder al stress a través de su producción de outputs. Los outputs o productos provenientes de las autoridades son las transacciones que van del sistema hacia su medio. No se trata, sin embargo, de todos los eventos que ocurren en el sistema, sino precisamente de ese tipo de sucesos descritos como asignaciones autoritativas de valores o decisiones tomadas como obligatorias por la mayoría de los miembros, y de las acciones relacionadas con ellos. Para Easton, ejemplos de outputs son los estatus del sistema legal, decisiones y acciones administrativas, decretos y reglamentos y favores de la autoridad. Los outputs representan un método de vincular lo que sucede al interior de un sistema con el medio, a través del comportamiento relacionado con la asignación autoritativa de valores.

El siguiente paso dentro de la constitución del concepto de sistema político en Easton es la producción de output que regulan el volumen de demandas y maximizan el input. La información acerca del estado del sistema y su medio puede ser comunicada a las autoridades a través del feedback o retroalimentación, y éstas tienen la capacidad de actuar ante tal información [19]. A través de la relación feedback-respuesta, el sistema regula el stress al modificar su propio comportamiento.

Las autoridades del sistema tienen que conocer las condiciones que prevalecen en el sistema y el medio, para así actuar y poder anticiparse a circunstancias que podrían llevar al retiro del apoyo. Las autoridades necesitan conocer el grado de apoyo al sistema que los miembros influyentes ofrecen; en otros términos, las autoridades deben conocer los efectos de los outputs que produjeron. Para que los objetivos específicos de las autoridades puedan ser cumplidos, debe de haber un constante flujo de información que esté regresando al sistema. Easton introduce aquí el concepto de loop, o ciclo de feedback, que es el proceso que va del output de las autoridades hacia el feedback o retroalimentación de información de las autoridades, a través de los inputs.

Después de haber visto con mayor detalle el funcionamiento de los inputs, los outputs y el feedback dentro de la conceptualización eastoniana, se pueden reconstruir con mayor precisión las interacciones que constituyen un sistema político. Para Easton, es el siguiente proceso de conversión lo que permite la persistencia del sistema político: "se actúa sobre el input de demandas y apoyo de tal manera que al sistema le es posible persistir y producir los outputs que satisfacen las demandas de por lo menos algunos de

los miembros, y retener el apoyo de la mayoría. El sistema es un modo de transformar demandas y apoyo a un sistema, en asignaciones autoritativas" [20]. La persistencia de un sistema político, su capacidad para continuar con la producción de outputs autoritativos, dependerá por lo tanto, de que el proceso de conversión continúe operando.

Elaborar una crítica detallada de la conceptualización eastoniana rebasa los límites explicativos de este corto ensayo. Si bien es cierto que no hemos sacado a las categorías y conceptos del esquema teórico Easton de sus propios límites, no lo hemos enfrentado a otros, sí hemos intentado un acercamiento directo a su obra; acercamiento que cumple una función analítico-descriptiva indispensable para avanzar cualquier crítica al respecto. Por lo demás es indudable que la discusión política de la actualidad requiere de la comprensión cabal de las bases del análisis sistémico, no sólo por la aplicabilidad para el discernimiento de los temas políticos contemporáneos (la gobernabilidad, la democracia, el neocorporativismo, etc.) sino para una simple lectura del quehacer político diario que no oculta la influencia de este tipo de esquemas.

CITAS:

[1] Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. España, Editorial Aguilar, 1979 Vol. 9, p. 722-726. (International dy of Social Sciences, 1968).

[2] Ibid. p. 722.

[3] Ibid. p. 724.

[4] Easton, David: A framework for political analysis. New Jersey, Prentice-Hall, 1965. Traducción en español: David Easton: Esquema para el análisis político. Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

[5] Easton, David: The political system: an inquiry into the state of political science. New York, Alfred a Knopf, 1963; y David Easton: A system analysis of political life. New York, John & Sons, Inc. 1965.

[6] Easton, David: A framework for political analysis, p. 24.

[7] Se utiliza el término "autoritativo" para no confundirlo con el de "autoritario". El que la asignación sea autoritativa significa que las personas hacia quienes se orienta la asignación se sienten obligadas por ella. La asignación es autoritativa en tanto que se desprende de una autoridad, teniendo ésta no sólo poder sino legitimidad.

[8] Easton, David. The political system op. cit. p. 129.

[9] Easton, David. A framework for political analysis. op. cit. p. 57.

[10] Easton, David. Esquema para el análisis político. op. cit. p. 104-105.

[11] Véase el diagrama que aparece en Easton, David. A framework for political analysis. op. cit. p. 70.

[12] Easton, David. A framework for political analysis. op. cit. p. 90-91.

[13] Ibid. p. 94.

[14] Easton, David. Esquema para el análisis político. op. cit. p. 138. La edición de Amorrotu utiliza el término "autoritario" en el sentido que nosotros utilizamos el de "autoritativo".

[15] Easton, David. A framework for political analysis. op. cit. p. 109.

[16] Ibid. Véase el diagrama de la p. 112.

[17] Easton, David. A systems analysis for political life. op. cit. p. 213.

[18] El apoyo difuso puede ser visto, en términos generales, como "buena voluntad" de los miembros del sistema. Véase David Easton. A framework for political analysis. op. cit. p. 126.

[19] Ibid, Ver el diagrama que aparece en la p. 110.

[20] Ibid. p. 131.